**La ética social desde la Amoris Laetitia**

Posted: [12:48 pm, Abril 9, 2019](http://www.reflexionyliberacion.cl/ryl/2019/04/09/la-etica-social-desde-la-amoris-laetitia-2/)



**El Papa Francisco escribió la**[**Exhortación Apostólica Postsinodal Amoris Laetitia**](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html)**, la Alegría del Amor, sobre el Amor en la Familia. Lo cual, está teniendo un  gran eco e impacto en la vida pública y de la Iglesia. En este breve artículo, nos vamos a centrar en la inter-relación esencial e inseparable de la psicología, la vida afectiva y emocional-sentimental, con la ética o moral, en especial su carácter social. A partir, del capítulo quinto y sexto de dicho documento (AL 142-198), creemos que el Papa nos presenta unas claves o criterios que son muy importantes para la vida familiar y social.**

**La inteligencia**

La vida humana y ética que nos constituye como personas, con los valores e ideales que dan sentido a la existencia del ser humano, se fecundan con la vida afectiva. Con las emociones y sentimientos que nos mueven (cf. AL 143-146). La**inteligencia ética o moral se entrelaza con la inteligencia emocional y sentimental.** Los pensamientos y valores inter-accionan con los sentimientos. La razón moral confluye con la emoción y la vida afectiva.

En la línea de**X. Zubiri, es la inteligencia sentiente** donde el pensar o razonar se co-relacionan con el sentir: pensando sentientemente y sintiendo inteligentemente. Con un amor inteligente y una inteligencia del amor. En la búsqueda de **una caridad en la verdad y la misma verdad en la caridad,** tal como nos enseña Benedicto XVI.

Una inteligencia que se quede únicamente en lo estrictamente racional, en lo conceptual o técnico, se vuelve fría y despiadada, fría y calculadora, utilitarista y mercantilista. Se convierte en la**razón instrumental, que impone la dominación u opresión** de todo y de todos. La inteligencia tiene que ser guiada **por la ética empática y compasiva; por la  razón cordial o misericordia**, por la compasión ante el sufrimiento e injusticia del otro, de las víctimas y de los pobres.

Con un **sentido o anhelo de justicia, de plenitud y liberación integral**con las víctimas de la historia, con los pobres la tierra. En la estela de la **teoría y filosofía crítica**, como es la escuela de Frankfurt, la teología política de J. B. Metz o el pensamiento latinoamericano, por ejemplo, de los jesuitas [I. Ellacuría](http://www.loyolaandnews.es/antropologia-y-filosofia-politica-desde-ellacuria/) o J. C. Scannone.

Y un amor que no sea inteligente, que no busque la verdad real, que no se encarna e historiza en la realidad humana y social, en la realidad histórica: **no es efectivo ni transformador.** El amor debe emplear las **expresiones o mediaciones de la razón e inteligencia como son la filosofía o las ciencias humanas y sociales**. De lo contrario, puede ser un amor no real ni liberador. Caer en el paternalismo y asistencialismo, siendo cómplice del mal e injusticia, en las patologías como los fundamentalismos e integrismos diversos.

En este sentido, el ser humano no se mueve tan solo por razones o pensamientos y valores. Sino, en la estela de **Pascal**, por las razones que entiende el corazón. Es la razón y justicia cordial, como nos muestra **A. Cortina**, la “razón cálida” (C. Díaz), la inteligencia sentimental y espiritual como nos enseñan **J. A. Marina o F. Torralba**. La razón se conjuga con el eros y el ágape (cf. AL 150-152), con el **amor que recibe y que da**, que acoge y se dona o entrega.

**Bien común**

Lo que nos lleva al servicio y al compromiso moral por el bien común, por la paz y por la [justicia con los pobres](http://www.loyolaandnews.es/que-justicia-una-lectura-contextual-ignaciana/). De esta forma el eros, la pulsión afectiva y amorosa se canaliza por la moral, por la cultura que nos humaniza y libera del placer egolátrico, del ansia de poder o dominación. Tal como nos muestra lo más valioso de **Freud**, que entendió **bien como lo que nos madura como personas:** es el amor, las relaciones afectivas con los otros; y el trabajo, la acción creadora, transformadora en la sociedad y el mundo. Actualizando y profundizando al padre de esta psicología profunda o del psicoanálisis.

Ya que como insiste **A. Ávila**, en la línea de lo más valioso de la psicología- como puede ser la materia de la psicología de la religión o evolutiva con **Piaget**-, se trata de ir **alcanzando la madurez humana, moral y espiritual**. Un desarrollo y proceso de maduración  en la autonomía y verdadera libertad, que se realiza en los valores o deberes e ideales morales.

Como son el **bien común**, más universal, la paz cosmopolita y la justicia internacional, en las huellas de **Kant,** Tal como hacen algunos de estos autores, incluido el propio Habermas aun con su ética comunicativa. Pero que, como recuerda C. Gilligan, este deber moral o justicia, asociado a los valores masculinos, no puede olvidarse de la compasión o de la ética del cuidado, del lado femenino de la existencia. En la línea de P. Ricoeur, que sigue a toda la tradición bíblica y cristiana, el amor y la justicia son inseparables. La razón cordial o el principio misericordia, necesariamente, se une al compromiso por la promoción y liberación integral con los pobres. Tal como nos muestra el jesuita J. Sobrino.

**La fuerza del amor**

Desde lo anterior, vemos que la ***Amoris Laetitia*** del Papa Francisco nos enseña la c**osmovisión antropológica y cristiana del matrimonio-familia**. Como “reflejo de la unión entre Cristo y su Iglesia, se realiza plenamente en la unión entre un varón y una mujer, que se donan recíprocamente en un amor exclusivo y en libre fidelidad, se pertenecen hasta la muerte y se abren a la comunicación de la vida, consagrados por el sacramento que les confiere la gracia para constituirse en iglesia doméstica y en fermento de vida nueva para la sociedad” (AL 291).

Más, frente a la familia burguesa e individualista, es un matrimonio y familia que experimenta “la**fuerza del amor**, sabe que ese amor está llamado a sanar las heridas de los abandonados, a instaurar la cultura del encuentro, a luchar por la justicia”.

**Con una opción de solidaridad liberadora con los más pobres u oprimidos donde se encuentra presente, como sacramento, Jesús Pobre y Crucificado (cf. AL 183). Se nos manifiesta así todo el esplendor y la belleza del amor real. Con unas personas, matrimonios y familias que van adquiriendo la madurez, el sentido y la felicidad: en el amor, servicio y compromiso, en la militancia por la civilización del amor y la justicia liberadora con los pobres de la tierra; frente todo mal, opresión e injusticia.**

**Universidad Loyola de Andalucía   –**[**www.reflexionyliberacion.cl**](http://www.reflexionyliberacion.cl)

<http://www.reflexionyliberacion.cl/ryl/2019/04/09/la-etica-social-desde-la-amoris-laetitia-2/>